

Declaración de la representante de la República Portuguesa

Portugal está profundamente preocupado por el empeoramiento de la seguridad alimentaria como consecuencia de factores bien conocidos, especialmente los efectos de la pandemia de COVID-19, el cambio climático y los conflictos, agravados por la guerra en Ucrania.

Como miembro de la Unión Europea y actor comprometido a diferentes niveles, Portugal apoya las iniciativas y medidas necesarias para luchar contra la inseguridad alimentaria, especialmente entre la población más vulnerable y frágil que se ve muy afectada por el aumento de esa inseguridad.

En ese contexto, recientemente hemos realizado una contribución financiera al Fondo, en reconocimiento de la función singular que el FIDA puede desempeñar en relación con las poblaciones más frágiles.

No obstante, la transformación de los sistemas alimentarios debería ser el hilo conductor de las medidas en materia de seguridad alimentaria adoptadas a nivel mundial. Si reconocemos que "no existe una solución única aplicable a todos los casos", es esencial encontrar soluciones que puedan garantizar el uso sostenible de la naturaleza y sus recursos, las condiciones de vida de las personas, especialmente de la población rural más vulnerable, y la equidad y la desigualdad, "sin dejar a nadie atrás" y teniendo en cuenta a las generaciones futuras. Por este motivo participamos, junto con los demás miembros de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), en la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional, elaborada en 2011.

También en ese sentido, cabe destacar el papel que puede desempeñar el seguimiento de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios a la hora de contribuir al desarrollo de iniciativas multilaterales en favor de la transformación de los sistemas alimentarios allí donde sea necesario, que podrían adoptar la forma de acuerdos multilaterales aplicados en función del contexto y las capacidades de cada país. Una vez más, la CPLP apoya la creación de una coalición internacional para la mejora de la gobernanza territorial de los sistemas alimentarios sostenibles, cuyo principal objetivo es contribuir al fortalecimiento de una estructura de gobernanza internacional a distintos niveles a fin de fomentar sistemas alimentarios sostenibles.

Confiamos en que el FIDA estará a la altura de los desafíos que le esperan. Para ello, es fundamental que el Fondo conserve su carácter multilateral como entidad miembro del sistema de las Naciones Unidas, en el que todos los Miembros, sin excepción, puedan participar en las decisiones y medidas encaminadas a cumplir la labor de la organización dentro de un marco que garantice la representación y la diversidad regionales y que tenga en cuenta a donantes y beneficiarios. El fortalecimiento del multilateralismo forma parte de la solución para hacer frente a la inseguridad alimentaria, también en las instituciones financieras y, por supuesto, en el FIDA, y confiamos en que todos los Miembros contribuyan a este empeño.